

## Manuel

Manuel es sacerdote católico de la orden maronita de la Virgen María, abocado al servicio de la comunidad libanesa en el Uruguay.

**Entrevistador/a:** ¿Cómo llegó al Uruguay?

**Manuel:** De misión, como sacerdote católico, de la orden maronita de la Virgen María. Tenemos este templo hace ochenta años; empezó en una carpa y hoy tenemos este templo, de Dieste [el ingeniero]. La colectividad libanesa en el mundo es religiosa; sean cristianos o musulmanes, o rusos o evangelistas, son religiosos y participan. Ellos pidieron la presencia de la misión en aquél momento, y hoy en día todavía estamos con ellos.

**Entrevistador/a:** ¿Cómo es la relación entre maronitas y católicos (o cristianos)?

**Manuel:** Primero, cuando uno habla de *cristianos* habla de varios tipos: están los maronitas u otra cosa. Pero *cristianos* son todos los que creen en Dios, Jesús Cristo. Hay gente que vive una línea de fe que se llama *católica*, hay otros que viven una línea de fe, que son *ortodoxos*, y hay otros que viven una línea de fe que se llama *evangelista*. Cuando empezó a pasar todo lo que pasó con Jesús, cuando en Jerusalén, en Tívoli, nuestros ancestros, los fenicios, empezaron a conocer la fe, pues ellos eran ateos; no creían en Dios; creían en todo: en el sol, la luna y en todos los dioses, menos en Dios, el Creador. Y luego, empezaron a conocerlo. Así empezó el nacimiento de nuestra Iglesia oriental, que no era solamente maronita. Luego, quien representaba a estas personas se llamaba Marón (estamos hablando del año 400 ahora) y sus seguidores empezaron a conocerse como maronitas, que significa: los discípulos de Marón. Ésta Iglesia maronita tiene una línea de fe que se une con nuestro papa; no hay un ortodoxo maronita o un católico maronita: hay sólo maronitas.

**Entrevistador/a:** ¿Quiere decir que es diferente, por ejemplo, a la confesión jesuita o a la salesiana?

**Manuel:** La maronita no es una confesión dentro de la Iglesia: no son orden, son Iglesia. La Iglesia maronita tiene dentro órdenes, como los jesuitas. Es una Iglesia local, pero existe en todo el mundo. Sigue la misma línea de la fe que la católica, pero es una Iglesia que tiene su patriarca, y depende del patriarca-obispo. El patriarca está unido al papa y está en el Líbano. Se le llama Iglesia local, pero se ha expandido a muchos otros países.

**Entrevistador/a:** ¿Están más cerca de los católicos o de los ortodoxos?

**Manuel:** En el caso de la Iglesia Maronita no hay ortodoxos ni católicos. Es una Iglesia, no es una orden dentro de la Iglesia. Hay órdenes, como la orden maronita de la Beata Virgen María acá, que es una orden religiosa adentro de la Iglesia maronita. Y jamás se separó del papa; es una línea de fe unida al papa, unida a la Iglesia católica. Pero no es católica u ortodoxa, es maronita.

**Entrevistador/a:** ¿Cómo fue su llegada al Uruguay en el 2003?

**Manuel:** Por nombramiento. Me nombraron como superior de la misión; como se llama: servidor de los libaneses. Vine con mucha alegría. Antes, estuve en la Argentina cuatro años.

**Entrevistador/a:** Usted me corrigió, me dijo que sirio-libaneses no debería decirse, ¿por qué?

**Manuel:** Porque es como decir uruguayo-argentino. No sé si usted es uruguayo-argentino o arge-uruguayo o argentino. Es decir, con todo respeto a los sirios. Hay una historia común, cuando vinieron los turcos y abusaron del Líbano, de Siria, de Jordania, de toda aquella zona. El Líbano y los sirios estuvieron debajo de este dominio y tuvieron que viajar con pasaporte turco. Nos llaman "turcos" a todos, por falta de conocimiento. Hubo un acercamiento porque se habla el mismo idioma; formalmente se acercaron y formaron algunas instituciones comunes, clubes, instituciones sirio-libanesas. En Argentina, hay un hospital sirio-libanés, que lo formaron juntos. Pero no hay una comunidad sirio-libanesa. Hay club, institución, hospital sí, pero los libaneses son libaneses y los sirios son sirios. Y mucho más ahora que antes, luego de la Guerra de Treinta años cuando los sirios abusaron de nuevo del Líbano. Hicieron peor que los turcos en una época, viste. El régimen, no la gente, que son amigos. Y hoy estamos en la lucha para que Siria reconozca al Líbano como país, que ella no nos reconoce. Los sirios entran al país, salen del país, entran armas, sacan armas, dan órdenes a Hezzbolah, dan otras órdenes a otras milicias que obran y tienen influencia en el Gobierno. Gobiernan con la fuerza, y cuando no les gusta, muere alguien, en auto-bomba y otras cosas.

**Entrevistador/a:** ¿Se sabe cuántos descendientes de libaneses hay en Uruguay?

**Manuel:** Aproximadamente son sesenta y cinco mil. Dicen que somos la tercera colectividad en el Uruguay, como en la Argentina. En Argentina son dos millones y medio. En Brasil son diez millones. Aquí, si vos vas a Rivera, a Artigas o a Salto, a Flores, a Durazno, a Río Negro, acá, a Montevideo, a Maldonado, en todos los rincones del país vas a encontrar una colectividad libanesa. En Salto hay libaneses todavía, libaneses *libaneses*, señores que son jóvenes, de

nuestra edad, de treinta para arriba, de veinticinco para arriba. Vinieron del Líbano cuando la última guerra, y viven. Ayer estuvimos en Tacuarembó y hubo una fiesta hermosa, para encontrarnos como libaneses a Fin de Año. Bueno, y hablaban [...] de mucha presencia también de los libaneses y de que quieren más.

**Entrevistador/a:** ¿Y en qué áreas de la economía se han ubicado, sobre todo?

**Manuel:** Sobre todo, en el comercio, en los negocios, en posiciones medianas y altas. Hay muchos trabajadores *medianos*, y hay gente, pero no son mayoría, que tiene negocios, plata, empresas, y hacen negocios con el exterior.

**Entrevistador/a:** ¿Quiere decir que, desde el punto de vista económico, usted estima que la comunidad libanesa ha sido exitosa?

**Manuel:** Normalmente, sí, gracias a Dios. Hay gente fuera del país, también. Hay gente que fue a Brasil o Argentina, que estaban acá y fueron buscando más negocios, o que incluso volvieron al Líbano en la nueva etapa. Bueno, hay gente que vive seis meses en el Líbano y seis meses acá, seis meses en Europa y seis meses acá. Yo tengo amigos que viven así. Bueno, también hay gente humilde pero trabajadora; su casa es muy pequeña pero son muy queridos por los vecinos. Jamás podrás escuchar que un libanés vaya contra la política o contra el país. Un libanés primero se involucra con el país en que está: es primero uruguayo hasta la muerte, y después descendiente de libanés. Pero es libanés, con su sangre libanesa, como los fenicios antiguamente; son gente de civilización. El Líbano conquista Medio Oriente con la paz y la civilización. La Universidad de Medio Oriente es el Líbano; el sanatorio, el hospital de Medio Oriente es Líbano; el descanso de Medio Oriente: el refresco, el mar, la montaña, el agua, el verde, en medio del desierto muy grande (usted lo conoce más que yo). El libanés es el más bienvenido de Medio Oriente: a los árabes les gustan, a los occidentes, a los franceses, a los americanos... A todos. Seguramente, usted conoce a alguien que vino de allí. Puede decirte cómo es.

**Entrevistador/a** Hábleme un poquito de la colectividad libanesa aquí. Por ejemplo, ¿tienden a casarse entre sí?

**Manuel:** No, los que conozco acá, ninguno. No sé si dos familias que vinieron del Líbano se fueron a casar al Líbano y después volvieron. Dos o tres familias. Pero después, son casados con italianos, con alemanes, con uruguayos. Pero no hay, no, un racismo. El libanés está abierto.

Como el idioma [pasa lo mismo]. Hay gente que no sabe nada del idioma [árabe]; ya se involucraron en la otra sociedad y se metieron con toda la fuerza.

**Entrevistador/a:** Cuando habla del idioma ¿se refiere al árabe?

**Manuel:** Mejor dicho, cuando vinieron los abuelos, era arameo. Estamos hablando de cien años atrás, del 1890, 1860, cuando empezó la migración grande. Hablaban arameo en el Líbano, Siria, Jordania. Bueno, conservaban aquella tradición, aunque, como usted también sabe mejor que yo, cuando la invasión árabe islámica en el 1700, obligaban a que se hablara árabe. Pero hoy en día hay una mezcla del idioma, gramática del arameo pero vocabulario entre árabe y francés; es otra cosa. Hoy día un libanés habla, mientras está hablando contigo, francés e inglés, y en algún caso español. Hoy, en el Líbano, no se habla solamente libanés; hay una mezcla idiomática [...].

**Entrevistador/a** Y dígame, ¿acá tienen sus propios institutos de enseñanza para los niños?

**Manuel:** Tenemos; propio, no tanto. El centro educativo Líbano, pero no es solamente para los libaneses; es para el barrio.

**Entrevistador/a** ¿Es una escuela pública?

**Manuel:** No, es privada. Pero no es para los libaneses, es para el barrio. Bueno, es la enseñanza común que todos queremos. En una época, en los primeros *pasos* [...] era para los libaneses e hijos de libaneses, que hablaban todavía libanés y estudiaban el árabe, y todas esas cosas. Ahora, no es tanto, no.

**Entrevistador/a** El vínculo de la colectividad libanesa con el Líbano, ¿cómo es? ¿Se está fortaleciendo más ahora, en los últimos años, por alguna razón?

**Manuel:** Mirá, por el tema de las guerras, estuvimos muchos años separados. Antes de eso, cuarenta años atrás, nuestro presidente vino acá, hizo una visita grande, hubo un contacto más cercano. Pero por la guerra se dio una separación muy grande, y a comienzos de los 80 iban a cerrar la Embajada libanesa, porque se consideraba una *carga*; no hay mucho movimiento político acá y no se podía sostener. La colectividad libanesa del sur del país, del norte del país, del este al oeste, juntaron plata y compraron la Embajada, y prohibieron que se cerrara la Embajada en el Uruguay. Bueno, y hasta hoy los libaneses aman al Líbano. Para ellos, el embajador del Líbano es el presidente del Líbano. Es así. Hay mucho cariño. Los libaneses están enamorados del Líbano, lloran cuando hablan del Líbano, les gusta comer la comida

libanesa, les gusta bailar el baile libanés. A nivel político, no se quieren involucrar con las divisiones internas del Líbano. Siempre buscan esta libertad, la libertad de apoyar la parte de la defensa que el pueblo libanés quiere hacer [...]. Afuera, los libaneses quieren ser *uno*: no se forman partidos y no se dividen por política.

**Entrevistador/a:** ¿Hay algunos canales institucionales entre el Líbano y la colectividad libanesa aquí en Uruguay, aparte de la Embajada?

**Manuel:** Seguro. Hay, en Uruguay, dos representantes de los libaneses: la Iglesia libanesa maronita y la Embajada libanesa. La Iglesia existió antes que la Embajada. La Iglesia fue la primera; el padre que estaba acá puso los primeros dólares para juntar la plata para la Embajada. Y nosotros, hoy en día, los uruguayos libaneses, los libaneses uruguayos, consideran la presencia del párroco libanés muy importante.

**Entrevistador/a:** ¿En otros departamentos del país hay algún templo?

**Manuel:** Yo represento a los libaneses, y a los sirios también. Vamos a alguna parroquia de la Iglesia católica, y pedimos que nos presten el templo [en el Interior]. Hay una linda relación.

**Entrevistador/a:** ¿Cuáles son sus celebraciones más importantes en el año?

**Manuel:** La fiesta de Nuestra Señora del Líbano. Acá, es el último domingo de mayo.

**Entrevistador/a:** ¿En qué consiste?

**Manuel:** Es la madre del Líbano, Nuestra Señora del Líbano, la Virgen. Vienen los libaneses (hacemos muchos encuentros antes de preparación), después hacemos una misa, cantos libaneses, algo así. Después hacemos un encuentro de familias, donde se hacen bailes libaneses, cantos libaneses, comida libanesa [sic].

**Entrevistador/a:** ¿Cuál es la comida típica libanesa? ¿Cuál es el plato típico?

**Manuel:** Son varios. El *kebbe* es la carne con trigo burgol molido; el *tabule*, que es como una ensalada con borgul, cebolla, perejil, tomates, limones, todo eso. Después, los dulces libaneses también [son típicos].

**Entrevistador/a:** ¿Hay algún restaurante libanés en Montevideo?

**Manuel:** Hay una empresa chiquitita, que se llama Rafi; es un poco armenio, pero hace comida libanesa, comida de medio oriental, comida armenia. Pero hay otro que se llama Yakar, que es un restaurante que hace comida libanesa, donde hay baile libanés y todo.

Otra de las fiestas importantes que celebramos es la Independencia del Líbano, que fue recién, el 22 de octubre; empieza una semana antes y se extiende más o menos algunos días después. Primero, empezamos acá en la Iglesia el primer fin de semana antes del 22, hacemos una misa con la colectividad, hacemos ofrendas florales en la plaza Líbano, acá en el barrio, y se unen las instituciones para esta ofrenda.

**Entrevistador/a:** ¿Viene el embajador, también?

**Manuel:** Viene, normalmente. Cuando puede, viene; cuándo no puede, no viene. Pero sí, normalmente viene.

**Entrevistador/a:** ¿Cuánta gente se junta, más o menos?

**Manuel:** Cuatrocientas personas, quinientas personas, entre el barrio y los libaneses. Después, el 22 de octubre es el día de la Embajada; toda la colectividad va a visitar al embajador, a pasar un tiempo a la Embajada (que está en la calle Rivera). También se hace a las once de la mañana una ofrenda floral en plaza Matriz, con todas las colectividades amigas.

**Entrevistador/a:** ¿Cuáles serían las principales preocupaciones de la colectividad libanesa en el Uruguay (aparte de la relación con el Líbano, la guerra y la situación política)?

**Manuel:** La parte cultural. Tratamos de trabajar con la gente del país, tratando de defender al Líbano, que necesita defensa ahora, y reflejando la verdadera imagen de los libaneses [...], porque en algún momento de la historia fue muy destruida esa imagen. Pero gracias a Dios, por la gente que ama al Líbano, no se permitió que la imagen del Líbano se destruyera [...] [producto de] la corrupción que se realizó en nuestro territorio libanés, por tanto terrorismo, tanta droga, tantas matanzas.

**Entrevistador/a:** ¿No hay conflictos dentro de la colectividad en Uruguay? ¿No hay distintas líneas?

**Manuel:** No, no, gracias a Dios.